

anuario
1985

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1985

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIAN DE OCAMPO»

**anuario
1985**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramirez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIAN DE OCAMPO»
(Consejo Superior de Investigaciones Científicas)
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA

ISBN: 84-505-4497-1

Depósito legal: ZA - 258 - 1986

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25. ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

ARQUEOLOGIA	11
Alberto Campano Lorenzo, J. Antonio Rodríguez Marcos y Carlos Sanz Mínguez: <i>Apuntes para una primera valoración de la explotación y comercio de la variscita en la Meseta Norte</i>	13
Jesús del Val Recio: « <i>Campaña de excavación en el entorno de la Iglesia de Santo Tomé</i> » (Zamora)	23
Fernando Regueras Grande: <i>Restos y noticias de Mosáicos Romanos en la provincia de Zamora</i>	37
ARTE	61
José Angel Rivera de las Heras: <i>La iglesia zamorana de San Isidoro</i>	63
BIOLOGIA	99
M. ^a Teresa Lucas Castro: <i>Insectos en las Lagunas de Villafáfila</i>	101
Ignacio Regueras: <i>Denominaciones locales de diferentes especies zoológicas en la provincia de Zamora</i>	107
ECONOMIA	115
M. ^a Lourdes García López-Casero y Emilia Martínez Pereda: <i>Sayago, una comarca desfavorecida</i>	117
M. ^a Elisa González Moro Zincke: <i>Evolución y estado actual de la ganadería bovina en Tierra de Alba</i>	139
Antonio Maya Frades: <i>Estructura agraria de Zamora y las diferencias económicas y espaciales entre sus comarcas</i>	157
ETNOLOGIA	217
Joaquín Miguel Alonso: <i>El cultivo y el tratamiento tradicional del lino en Sanabria</i>	219
M. ^a Lena Mateu Prats: <i>Simientes representadas en la joyería popular zamorana</i>	237
FILOLOGIA	263
Juan Carlos González Ferrero: <i>Vocabulario tradicional de la vid y el vino en el habla de Toro. Su carácter dialectal</i>	265
Carlos Cabañas: <i>Aproximación al dialecto leonés de Zamora, ciudad Manuel Villar Junquera: «Estudio y clasificación de la toponimia de Melgar de Tera y Pumarejo de Tera (Zamora)</i>	283
Manuel Villar Junquera: «Estudio y clasificación de la toponimia de Melgar de Tera y Pumarejo de Tera (Zamora)	293
GEOLOGIA	313
M. ^a Candelas Moro Benito: <i>Los yacimientos e indicios minerales de la provincia de Zamora</i>	315
HERALDICA	329
José Tomás Ramírez Barberó: <i>Apuntes para un estudio de la Heráldica de los linajes toresanos</i>	331

HISTORIA	371
Juan C. Alba López: <i>Origen y desarrollo del Regimiento Perpetuo en la ciudad de Toro (1480-1523)</i>	373
Angel Infantes Gil: <i>Las primeras huelgas del campo castellano: Los conflictos sociales de Tierra de Campos en 1904</i>	419
Pilar Martín Cabreros y Javier E. Sánchez Ruiz: <i>Aproximación a la estructura socio-profesional de la provincia de Zamora en el siglo XVIII a través de las respuestas generales del Catastro del Marqués de la Ensenada</i>	443
Manuel Samaniego: <i>Análisis de una hacienda rural: Acumulación, donación y explotación. Los Zazo-Guadalupe Ramírez y el convento de San Ildefonso el Real de Toro en Villabuena del Puente (Zamora)</i>	515
Leoncio Vega Gil: <i>Absolutismo y educación: La Real Junta de Inspección de escuelas de la capital y provincia de Zamora (1825-1833)</i>	561
Alfredo Prieto Altamira: <i>Dos ejemplos sobre el papel de la propiedad comunal a mediados del siglo XVIII en Sayago (Zamora)</i>	579
 TEXTOS Y DOCUMENTOS	
Francisco Rosdríguez Pascual: <i>Políticas y prácticas de ayuntamiento en Carbajales y Tierra de Alva. Carbajales (Zamora) 1758</i>	613
Ramón M. Carnero Felipe: <i>La privatización de la tierra en Almeida de Sayago durante el siglo XIX</i>	637
Enrique Fernández-Prieto: <i>Las Ordenanzas de la cofradía de N.ª Sra. del Rosario y Purificación del año 1544</i>	657
 Bibliografía de Zamora, 1985	669
 ACTIVIDADES Y CONFERENCIAS, 1985	
Memoria de actividades, 1985	675
Memoria del Curso 1984-85	677
J. Lamo de Espinosa: « <i>La agricultura zamorana y el Mercado Común</i> » ..	687
Ciclo « <i>España siglo XX</i> »	699
— Vicente Palacio Atard: « <i>El fin de un poder personal: Primo de Rivera, 1930</i> »	703
— Javier Tussell: <i>El Primer Franquismo, 1939-1957</i>	721
— Julio Aróstegui: <i>La Guerra Civil Española</i>	737
Día de la Provincia 1985: « <i>Perspectivas socio-económicas de la provincia de Zamora</i> »	761
Alejandro Nieto: « <i>La experiencia autonómica</i> »	783
Ciclo « <i>Leopoldo Alas Clarín</i> »	803
— J. M.ª Martínez Cachero: « <i>La crítica literaria de Clarín</i> »	805
— Carmen Bobes: <i>Tiempo y espacio en «La Regenta»</i>	810
— Víctor García de la Concha: « <i>Clarín y la modernidad</i> »	820
— Victoriano Rivas: « <i>Me nacieron en Zamora</i> »	825
— José Girón Garrote: <i>La política española en la época de «Clarín»</i> ..	839

ARTICULOS

EL CULTIVO Y EL TRATAMIENTO TRADICIONAL DEL LINO EN SANABRIA

JOAQUIN MIGUEL ALONSO

1. FITOTAXONOMIA

La planta de Lino que tradicionalmente se ha cultivado, corresponde al «*Linum usitatissimum*» L., supuestamente derivado del «*Linum angustifolium*» Huds. o «*hispanicum*» Mill. (fig. 1).

El tipo principal, que no se conoce en estado espontáneo y que puede tener su origen en el Cáucaso (1), es una planta propia de los países mediterráneos mejorada por el hombre. «Es una hierba anual, lampiña, que acostumbra echar un sólo tallo empinado, de 2 a 4 palmos de altura, poblado de numerosas hojas de figura de hierro de lanza, pero estrechas... Las flores tienen de 1,5 a 2 cms. y se componen del cáliz, formado por cinco sépalos puntiagudos; la corola con otros tantos pétalos azules, como tres veces más largos que los sépalos; cinco estambres; y el pistilo, constituido por el rudimento del fruto, que remata en cinco estilos y cada uno de éstos en un estigma oblongo. El fruto es seco, redondo, de 7 a 9 mm., dividido en cinco cámaras, en cada una de las cuales se alojan las semillas separadas por un angosto tabique. Las semillas vienen a medir unos 5 mm., de perfil elíptico, de color castaño más o menos claro y relucientes» (2).

Florece desde abril hasta julio, según las alturas donde mora, siendo posible su desarrollo a 1.500 mts. de altitud (3).

En climas relativamente cálidos, produce más grano y menos fibra, la que suele ser de bastante mala calidad. Por el contrario, en los relativamente fríos, se forman menos grano y más fibra.

De las semillas se obtiene harina y aceite de linaza y de su tallo las fibras para la fabricación de tejidos. Igualmente se emplea como remedio medicinal por sus cualidades de emoliente y laxante.

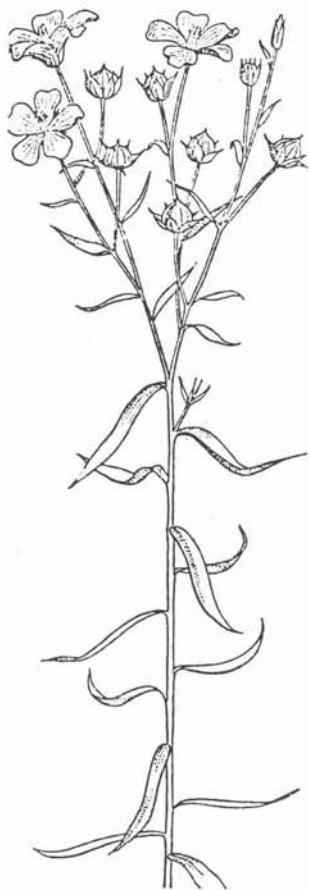
Su cultivo es importante en Bélgica, Rusia septentrional, Irlanda, Prusia, Austria, Francia e Italia, así como en las regiones altas de la India, Brasil, Australia y en América del Norte (4).

(1) BONNIER, G.: *Flore complete: illustrée en couleurs de France, Suisse et Belgique*, T. II, Paris, Librairie de L'Enseignement, 1934, p. 71

(2) FONT QUER: *Plantas medicinales: El dioscórides renovado*, Barcelona, Ed. Labor, 1962, p. 412

(3) BONNIER, G.: op. cit., p. 71

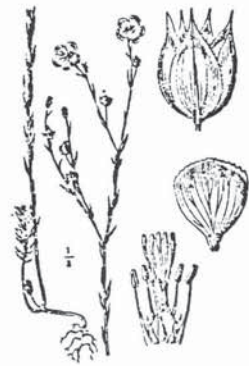
(4) Ibidem, p. 71



Lino (*Linum usitatissimum*), un poco reducido.
(Original de Sierra)

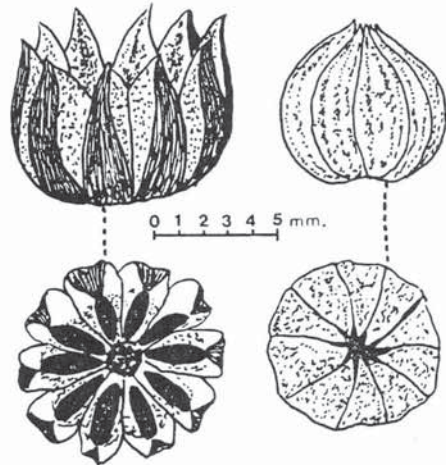


Lin. usitatissimum L.



v. angustifolium (Huds.)

Según FIORI y PAOLETTI



Cápsulas con semillas del lino silvestre y del cultivado.
De K. y F. BERTSCH.

Fig. 1. Planta de Lino y semillas.

2. HISTORIA

La cultura del lino se remonta a los tiempos prehistóricos. Tenemos referencias de que se conocía en Babilonia hace 7.000 años (5) y, por las noticias de Plinio, se sabe que en el mundo egipcio, era fermentado e introducido en agua calentada al sol, agitándolo periódicamente para que todo él quedase afectado por el proceso. Una vez superada ésta fase, se golpeaba la caña para obtener la fibra (6). Este sistema, que en líneas posteriores podemos comprobar, ha permanecido hasta nuestro siglo, sin grandes variaciones.

En Europa se conoce su cultivo, al menos desde hace cinco mil años, según las simientes y tejidos de sus fibras encontradas en las habitaciones lacustres de los Alpes (7).

Por lo que se refiere a la Península Ibérica, Arribas sostiene la teoría de que la práctica del tejido de fibras vegetales puede situarse, de acuerdo con los vestigios que se poseen de estas telas, en el Neolítico y Bronce peninsular (8). Por su parte, Maluquer de Motes, afirma que su industria era practicada usualmente en la Edad del Hierro, siendo una labor habitual en el mundo celta, deducida por las numerosas fusayolas aparecidas en los yacimientos de éste período (9).

En la época romana se aclimató éste cultivo en las zonas del NO de la península (10) y así Plinio comenta, que el lino zoélico llegaba a exportarse hasta Italia (11), lo que es indicativo de su importancia en Galicia (12), o al menos en ésta región del norte.

Dada por definitiva su implantación, la práctica de su laboreo se ha prolongado hasta la actualidad.

En la segunda mitad del Siglo XII, Santo Martino pronunció un sermón el 22 de diciembre de 1193, en la conmemoración del traslado de los restos de San Isidoro desde Sevilla a la Real Colegiata de León, hecho ocurrido en 1063, en el que describe los trabajos de preparación del lino y la extensión que ocupaba en la provincia

(5) FONT QUER: op. cit., p. 412

(6) CASTELLOTE HERRERO, E.: «Labores textiles tradicionales (Guadalajara)», *Etnografía Española*, nº 1, Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, p. 10

(7) FONT QUER: op. cit., p. 412

(8) ARRIBAS, A.: «Las bases económicas del Neolítico al Bronce», *Economía Antigua de la Península Ibérica*, Barcelona, Vicens Vives, 1968, p. 53

(9) MALUQUER DE MOTES, J.: «Los pueblos celtas», *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, T. I., p. 176; «Panorama económico de la primera Edad del Hierro», *Economía antigua de la Península Ibérica*, Barcelona, Vicens Vives, 1968, p. 72

(10) VIGIL, M.: *Edad Antigua*, Historia de España Alfaguara I, Madrid, Alianza Editorial, Alfaguara, 1973, p. 328

(11) PLINIO, N. H., XIX, 2.

(12) Plinio menciona los Zoelae como Astures y al citar el «linum zoelicum», el lino cultivado por esta tribu, dice que sor. «civitas Gallaeciae Oceano propinqua», por estar en los límites de Asturias y Gallaecia. El centro administrativo de los Zoelae era, en el año 27 d. C., Castro de Avellaes, en la provincia Tras os Montes, pero hubieron de tener su sede al Sur de Asturias, tocando el Duero. SCHULTEN, A.: *Los Cántabros y Astures y su guerra con Roma*, Madrid, Espasa Calpe, col. Austral, nº 1329, 1962, pp. 113 y 114

leonesa (13). Este hecho no es menos significativo respecto a Castilla, donde se producía lino de muy buena calidad pero a veces insuficiente, teniendo que suplir la carencia con la estopa y el cáñamo, de los que se obtenían tejidos más ordinarios (14).

A lo largo de la Edad Media, el sistema de cultivo permaneció invariable, pero sí se produjeron cambios en el proceso de preparación de las fibras para su posterior tejido.

Su desarrollo e importancia económica se constatan con la serie de fueros, normativas y ordenanzas que se dictan desde el siglo XIII, con el Fuero de Brihuega —1240— concedido por el arzobispo Rodríguez de Rada, hasta el siglo XIX con Fernando VII, en cuanto a las Leyes que se promulgaban para el ordenamiento de tejedores, bataneros e industriales del comercio textil, lo que nos pone en relación con el lino (15).

Los primeros síntomas de decadencia se producen a finales del siglo XIII, aunque en opinión de Stapley, la expulsión de los moriscos en 1609 causó en España el abandono de su labranza (16). Al igual que Saenz de la Calzada (17), consideramos que ésta afirmación es rigurosa, puesto que las causas obedecen a numerosas circunstancias, especialmente de índole económica, no generalizables a toda la Península, y porque, entre otras razones, el lino siguió cultivándose.

Es a mediados del siglo XVIII cuando comienzan a introducirse el algodón procedente de América. Esta nueva fibra impuso, frente al lino, calidad, réditos favorables y nuevos planteamientos técnicos en la industria textil que coincidirían y contribuirían a la Revolución Industrial (18). El lino dejó de ser competitivo por la falta de rentabilidad del trabajo que exigía y posterior manufacturación. A pesar de ello, se quiso revitalizar el cultivo con la política precursora y regeneracionista de Carlos III (19), pero que no alcanzó los propósitos que se pretendían. De igual manera es en el mismo siglo XVIII, cuando en la vecina Portugal se produce un fenómeno semejante, motivado por el auge ultramarino (20).

Centrándonos en el NO peninsular, las noticias de esta decadencia nos sitúan en la Galicia de los años 1798 y primeros del siglo XIX, en los que comienza a notarse

(13) VIÑAYO, A.: «Un sermón de Santo Martino y la industria del lino en León durante el siglo XII», *Archivos Leoneses*, año XVIII, Enero - Julio, 1964, nº 35, pp. 157 - 162

(14) HOYOS SAINZ, L. de y HOYOS SANCHO, N.: *Manual de folklore*, Madrid, Istmo, 1985, p. 568

(15) CASTELLOTE HERRERO, E.: op. cit., pp. 13 - 34

(16) STAPLEY, M.: *Tejidos y bordados españoles*, Madrid, Voluntad, 1924

(17) SAENZ DE LA CALZADA, M.: «Telares, tejidos y telclanas en la Galicia rural», *Gallaecia*, nº 3/4, año 1977/78, p. 207.

(18) *Ibidem*, p. 207.

(19) RODRIGUEZ CAMPOMANES, P.: *Discurso sobre el fomento de la industria popular*, ed. facsimil, Oviedo, Centro de Estudios del S. XVIII, 1979.

(20) BLUTEAU, R.: «Etapas de uma actividade artesanal», *Brigantia*, vol. 1, nº 0, Bragança, Jan-Mar, 1981, p. 27.

ciertos síntomas de crisis en las industrias familiares, que afectarían a la del tejido en general y a la del lino en particular (21).

Por la proximidad de La Sanabria a esta región y por el debilitamiento en el resto del país y en concreto del área castellano-leonesa, debemos suponer que los efectos de tal deterioro, se hicieron notar en ésta comarca, aunque, en términos generales, el cultivo y preparación del lino siempre estuvieron ligados a la cultura tradicional de nuestros pueblos, especialmente en el norte de la península donde perduró hasta no hace muchos años, habiéndose podido constatar en 1983, su cultivo en Vigo de Sanabria. No obstante, según datos del Anuario de Estadística Agraria, entre 1931 y 1935, dicha plantación sufrió un descenso, para volver a recuperar la producción nacional entre los años 40 y 60 y entrar en plena decadencia a partir de la última fecha (22).

3. CULTIVO Y TRATAMIENTO DEL LINO EN SANABRIA

El cultivo de lino fue practicado en toda la comarca sanabresa. Los datos de Miñano y Madoz (23) confirman este hecho, en la minuciosa relación que ambos hicieron de cada pueblo.

Con anterioridad, un documento fehaciente y que a la vez nos sirve de análisis, lo tenemos en las Respuestas Particulares del Catastro del Marqués de la Ensenada (tablas 1 y 2), de las que se extraen las variaciones de rendimientos en cuanto a la calidad del terrazgo, las posibilidades de regadío, y la altitud en que se encuentran las tierras de linar (24).

(21) CARO BAROJA, J.: *Los pueblos de España. Ensayo de Etnología*, Barcelona, ed. Barna, (1946), p. 334.

(22) GONZALEZ HONTORIA, G. y TIMON TIEMBLO: M^a. P.: *Telares manuales en España*, Madrid, ed. Nacional, 1983, pp. 14 y 15.

(23) MIÑANO, S. de: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, Madrid, Imp. de Pierart-Peralta, 1826, XI T.; MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845.

(24) CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA, Archivo Histórico Provincial de Zamora. Avedillo, sig. 130, nota 5, de la que obtenemos los siguientes datos:

«1 emina = 8 palos de medir en cuadro = 626 m.; 1 palo = 4 varas castellanas; 1 vara = tres pies; 1 emina = 4 zelemenes; 1 zelemín = 4 quartillos»; y de Triufé, sig. 1523, nota 5, que «la hemina ocupa 10 Estadales de a 4 baras castellanas en quadro cada uno».

La transformación del Antiguo Sistema de Medidas y Pesos de Castilla, al Métrico Decimal, ofrece las equivalencias que a continuación pasamos a describir:

1 vara = 836 mm. = 0,836 m.

1 kg. = 2,7 libras

1 litro de grano = 0,216 celemines

12 celemines = 1 fanega

1 fanega = 55,50 litros

1 celemin = 4,625 gramos

1 hemina = 18,500 gramos

Datos cedidos por la Biblioteca Regional Mariano Domínguez Berrueta, León; BESNIER ROMERO, L.: *Medidas y pesas agrarias*, 1^a ed., Manuales Técnicos nº 25, Serie I, Madrid, Ministerio de Cultura, 1964.

Si tomamos como referencia las localidades de la Puebla y San Martín de Castañeda, situadas a 899 m. (25) y 1.222 m. (26), respectivamente, sobre el nivel del mar, con el fin de establecer comparaciones en la producción, observamos que en «linares» de primera calidad y para una hemina de terreno, se sembraban en el primer caso 4 celemines de linaza (18,500 gr.) que producían 12 haces (1,104 kg.), mientras que el segundo, de 3 heminas (55,500 kg.), se extraían 18 haces (1,656 kg.) (27). Estas cantidades ponen de manifiesto que la capacidad productiva de los linares de la Puebla, era doble que la de los de San Martín.

Hoy en día, se puede calcular que 100 kg. de tallos proporcionan 48 kg. de fibra aprovechable, 46 kg. de estopa y 6 kg. desechables (28).

En el caso que estudiamos, las diferencias entre lo sembrado y lo obtenido son notorias, hecho que también viene a significar la pobreza de ganancias. Esto hace suponer que su cultivo tenía como finalidad primordial el autoabastecimiento y que la producción de excedentes que permitiera su venta o trueque, no era siempre posible. En términos generales, estas limitaciones son consecuencia de la escasez de tierras de cultivo, de su excesiva parcelación, de un regadío inadecuado y de una climatología de largos y crudos inviernos.

El régimen de subsistencia que ha caracterizado a la economía de Sanabria, obligaba a mantener un sistema agrario de cultivo intensivo, que se ha venido practicando hasta la actualidad. En este sentido, tenemos noticias de que una vez recolectado el lino, se sembraban en la misma finca nabos o patatas, o, recogido el centeno, se disponía la tierra para cultivar el lino, todo ello en un proceso sin intermisión (29). Olmedo Rodríguez en la guía geográfica de la provincia de Zamora, que realizara en 1900 (30), detalla esta forma de policultivo: «En el manchón del Tera que es de temperatura media y húmeda, cabe distinguir tres comarcas: la del lino, la del roble y la de pastos.

En la primera, que comprende gran parte del valle de Tera, desde las cercanías de La Puebla de Sanabria hasta la cuenca del Sabor, alterna el cultivo del lino con el de la patata. La primera planta la benefician para la simiente y el de sus tallos y según

(25) NOMENCLATOR COMERCIAL: *Pueblos de España*, Madrid, 1982, p. 333.

(26) CIRIA Y VINENT, J. de: «El país y lagunas de Sanabria», *Conferencia dada en la Real Sociedad Geográfica el 5 de noviembre de 1912*, p. 24.

(27) Estos datos los tomamos con base a los que nos facilita el CATASTRO DE LA ENSENADA: Respuestas Particulares de Castrelos, sig. 301, nota 2, donde se especifica que 3 libras de lino son equivalentes a 15 haces del mismo producto. Tomando como medida esta proporción:

5 haces = 1 libra

1 libra = 460 gramos

1 haz = 0,2 libras = 92 gramos

podemos establecer las cuantificaciones que se relacionan.

Para las equivalencias de la hemina y celemin, vid. nota 24.

(28) ALFARO GINER, C.: *Tejido y cestería en la Península Ibérica*, vol. XXI, Madrid, Inst. Español de Prehistoria, 1984, p. 58.

(29) CATASTRO: op. cit., Hedroso, sig. 659, nota 2, Ribadelago, sig. 1135 y Ungilde, sig. 1538.

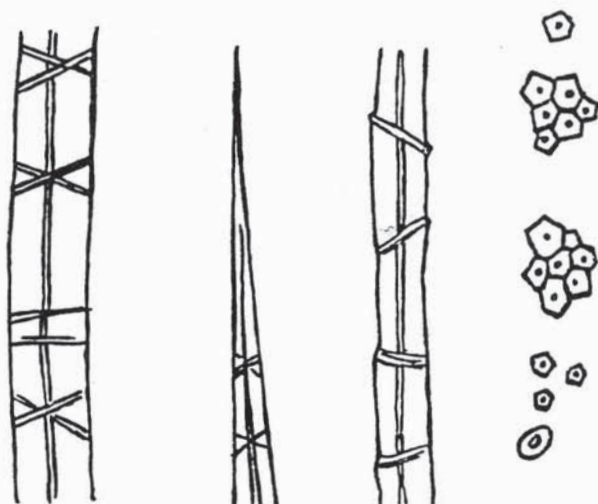
(30) OLMEDO RODRIGUEZ, F.: *La provincia de Zamora. Guía geográfica, histórica y estadística de la misma*, Valladolid, Imp. Castellana, 1905, p. 27.

beneficien una u otra cosa, así varían también las labores. Cuando se arranca esta semilla se planta la patata, generalmente gallega» (31).

Estas tierras, denominadas «linares» o «llinares», estaban localizadas en los valles o en aquellas partes del terreno donde el riego fuese fácil, siendo al mismo tiempo, las de mejor calidad (32). Su aprovechamiento era máximo por ser de pequeñas dimensiones y su forma de cultivo rudimentario, lo que se ha venido produciendo invariablemente a lo largo de los siglos hasta el momento en que se dejó de labrar.

3.1. CULTIVO (33)

El lino es una planta herbácea y oleífera que pertenece a la familia de las lináceas, cuyo crecimiento oscila entre los 20 y 60 cm., que precisa tierra fértil y adecuado regadío. Su taxonomía está constituida por un tallo que posee en su interior un tubo poligonal o médula de la que se extrae la fibra textil (Fig. 2) y una corteza de características leñosas que serán sometidas a un largo proceso para su eliminación (34).



Fibras de lino y sección de las mismas. Escala 180:1.

Fig. 2. Según ALFARO GINER.

(31) La distribución que hace de las tres comarcas obedece, evidentemente, a una mera fórmula explicatoria, pues, como tales no existen.

En cuanto al río Sabor, es el nombre que toma el Calabor cuando se adentra en Portugal. Nace al sur de Pedralba de la Pradería y recorre La Sanabria en un trayecto de 7 km. LADOIRE CERNE, P.: *El lago y las montañas de Sanabria*, 3ª ed., Salamanca, Lib. Cervantes, 1982, p. 56.

(32) Las tierras de regadío son llamadas genéricamente en Sanabria, «cortiñas» o «cortinas».

(33) Las formas de cultivo, que son aplicables a toda la comarca, fueron recogidas en Rabanillo. Nuestro informante ha sido D. Fidel Pérez Rodríguez, al que queremos agradecer su amabilidad.

(34) GONZALEZ HONTORIA, G. y TIMON TIEMBLO, Mª. P.: op. cit., p. 14; TIMON TIEMBLO, Mª. P.: «Estudio etnográfico de los telares en la comarca del Sayago». *Narria*, nº 20, diciembre, 1980, p. 19.

El terreno debe estar en condiciones óptimas para recibir la semilla, por lo que, en los primeros meses del invierno, se abona y ara con el fin de que se oxigene y aumente la riqueza orgánica. Una vez «arrodado» (35), se «trasllomba» (36), procediendo a cavar los surcos para sembrar la grana o «linaza» (37) en el mes de mayo. Normalmente se siembra a voleo para que la semilla quede a poca profundidad y muy junta, de tal forma que, «con un dedo apoyado sobre el surco sembrado, deben pegarse a su yema humedecida, de 10 a 12 granas», indicador de la densidad que ha de tener para que la rama sea más fina y por lo tanto posea menor «tuero» o tronco.

Según la experiencia popular, una buena sementera exigía linaza nueva, pues simiente vieja de dos años no nace (38).

Días después de la siembra se «achanan» los surcos, operación que se denomina «estellombar», para que la finca pueda dividirse en cuadros de más o menos 15 surcos, llamados «embineras» (39).

Germina en menos de ocho días y en torno a la rapidez de su nacimiento han surgido en Sanabria, Cabrera, Bierzo, Galicia y Portugal, por citar áreas próximas, adagios y dichos como éste:

Dice la linaza al centeno:

—«Cállate tontarrón que estás un año bajo el terrón».

Y le contesta el centeno:

—«Para eso, tú, remejida, que aún non t'an sembrao y ya estás ñacida».

Se riega durante su crecimiento tantas veces como sea preciso, generalmente cada 8 ó 10 días, según acompañe el tiempo, para lo cual se preparan los «preseiros» (40), regueros provisionales y de poco cauce que ayudan a realizar el riego «a manta».

Una vez que alcanza aproximadamente 19 cm. de altura, se le «mondan» las malas hierbas, evitando que la planta ya desarrollada, se incline, pues ésta podría provocar con el riego, su putrefacción.

Del tronco nacen varias ramas de las cuales y en cada una, brota una flor azul de la que surgirá más tarde una «baga» que ha de contener la semilla.

(35) «Arrodar»: allanar la tierra por primera vez. Voz empleada en Asturianos. CORTES VAZQUEZ, L.: «Sobre el proyecto de realización del Atlas Lingüístico y etnográfico de Sanabria», *VII Congreso Internacional de lingüística románica*, Univ. de Barcelona, 7-10 de abril de 1953, p. 12. También en el T. II de las *Actas y Memorias*, Barcelona, 1955, p. 642.

(36) «Trasllombar»: allanar la tierra por segunda vez, disponiéndola para realizar los surcos. CORTES VAZQUEZ, L.: «Sobre el proyecto...», p. 12.

(37) En Lubián, «liñaza», CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora)*. *Toponimia, textos y vocabulario*, Madrid, 1954, p. 103.

(38) BLUTEAU, R.: op. cit., p. 28.

(39) En Lubián, «embelgas», CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués...*, p. 123; «Sobre el proyecto...», p. 12.

(40) CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués...*, p. 172.

Cuando la planta comienza a amarillear y a perder las hojas, hecho que ocurre a mediados del mes de julio, después de más o menos 125 días de desarrollo, se riega por última vez, para, finalmente, «arrincar» la planta colocándola en «manadas» (41) cruzadas para que no se «embarañen». Cada quince o veinte «manadas» se prepara un «feije» (42) atado con un «belorto» de centeno o cualquier hierba o rama de tallo largo y flexible. «Acarreados» estos «feijos», se dejan secar para proceder a su limpieza.

3. 2. TRATAMIENTO

La primera operación de limpieza consiste en separar la «baga» o «bagaraño» (43) del tallo, operación que recibe el nombre de «ripar», «ripado» o «carda», realizada en el «ripo» (44) (Fig. 3).

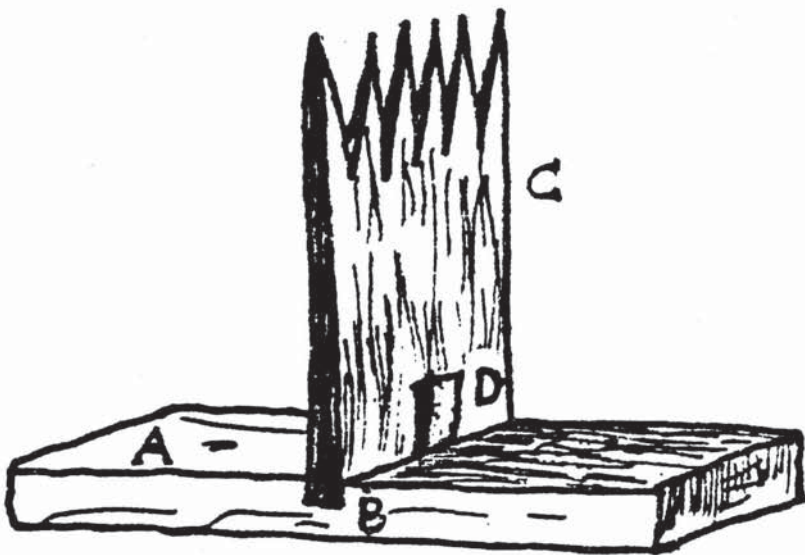


Fig. 3. Ripa.

(41) En Lubián, «gabelas», CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués...*, p. 141.

(42) En Asturianos, «befias», CORTES VAZQUEZ, L.: «Sobre el proyecto...», p. 12.

(43) CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués...*, p. 90.

(44) En San Ciprián, «ripu», KRUGER, F.: «El dialecto de San Ciprián de Sanabria» *Rev. de Filología Española*, anejo IV, Madrid, 1923, p. 127.

Esta pieza se compone de una «cárcel» (A) o tronco horizontal con una «mortaja» (B) o hendidura donde se coloca el «ripo» (C), tabla dentada que se ajusta con unas «pinas» o cuñas (D) y sobre la que se pasará sucesivamente la planta hasta conseguir separar la vaina del tronco, que tendrán a partir de este momento, un proceso diferente:

a) Linaza:

La «baga» se limpiaba de hierbas y polvo sobre una manta «al aire» o con un «crivo» o «criva» para luego dejarla secar al sol y obtener más fácilmente la linaza, no sin antes «recocerlo» en un saco durante un día.

La «baga», que cuando pierde la semilla recibe en Lubián el nombre de «coaño», se desprecia. La grana o linaza servirá para la nueva siembra, como alimento, como purgante, como solución del «animal malparido que no ha soltado las pares» (placenta) o para la obtención del aceite de linaza, empleada básicamente para la iluminación doméstica, ya que la semilla contiene de un 30 a un 40% de este mucílago.

b) El lino:

Después de ripado el «llino», se deja «demorear» —rehacer— (45) un poco antes de «enllagarlo» o empozarlo. Plenamente seco, se ata en haces llamados «llagadeiros» (46) con «belortos» y colocados «contrapiaos», es decir, la mitad de tronco grueso opuesta a la fina, para que se deshagan menos.

Preparados en estas condiciones, se llevan al río a «enllagar» en pozas o «llagas» para «cocer el lino» bajo el agua tapados con piedras durante 10 ó 15 días, con lo que la cáscara se ablanda y pudre, tomando un color semejante a la ceniza. Con esta fermentación se pretende separar las fibras filamentosas de la corteza (47).

Extraídos los haces del río, se colocan en «medas» en forma de círculos, manteniéndolos durante 2 o 3 días para que sufran otra pequeña fermentación. Llegado a este punto, se tienden sobre la era o se acumulan en «copos» en forma de cono para que se sequen. Ya secos, se «maza» o «mallan» a manaditas obtenidas de los «feijes» o «copos» con una «maza» (Fot. 1), sobre un «mazadero» o «mazadeiro», piedra lisa y cóncava, que en el siglo XIV, fue poco a poco sustituyéndose por la «gramadeira» (Fot. 2). Es preciso que el «mazao» se realice con contundencia para «tascar» las partes más leñosas del tronco, de tal manera que con este «escasque», el lino se «asende» al perder el «tasco» o aristas más gruesas.

(45) CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués...*, p.121.

(46) En Lubián, «pozadeiros», *Ibidem*, p. 121.

(47) «Se trata de destruir la pectosa para poderla separa de la corteza. Las diversas fermentaciones a que se somete la planta dan lugar a reactivas suficientes para la disolución de la pectosa en forma de diastasas y estas son solubles. Por otra parte la pectosa coagula a la pectina transformándola en ácido péctico, que recubre las fibras facilitando la elasticidad», TIMON TIEMBLO, M^a. P.: «Estudio etnográfico de los telares...», p. 19.

Los «tascos» y «puntas» se utilizan para hilar el «urdido», reservando la «estopiña» para lienzos y prendas gruesas (48).

Las «manadas» obtenidas que son las «malladeiras» (49), se retuercen y restregan para «fregar el lino», al objeto de que suelte el «tasco» que puede quedar y las hebras se limpien de impurezas. A continuación se «espada» con la «espadiella» (50) en la «fitera» (51) (Fot. 3), operación introducida en la Edad Media para completar el proceso iniciado en la «gramadeira». La «fitera» consiste en una viga horizontal sobre la que se coloca una tabla en posición vertical que sirve de apoyo para que, colocado en el borde superior, pueda golpearse y «descascar» el «maraajo» (52), obteniendo una fibra que presenta un aspecto más depurado y suave. Esta recibe el nombre de «cerro» que posteriormente se somete a la operación de «arrastrillare» en el «restiello» (Fot. 3) (53) para separar, una vez más, la «estopa» y el «lino pa filar», restregándolo sobre las púas. De la «estopa» se «filaban» jergones, sacos, alforjas y «mantas de pábilo» que se tejían mezcladas con lana.

El «cerro fino» se destinaba para el tejido de lienzos delicados, camisas, sábanas y toda clase de prendas finas. Para cualquiera de los dos casos, ha de «liarse» en la «rueca» una porción del «cerro» que en Lubián se dice «manela», en la parte que de ésta se ensancha y que se denomina «rujideira» o «roquil». El lino se retorció y humedecía con las yemas de los dedos para formar el «fiu» que se trataba en el «fuso» (Fots. 3 y 4), constituyendo la «mazaroca» o «mazorca». Las madejas obtenidas de la «mazaroca», antes de llevarlas a la «devanadeira», se cocían en agua y ceniza para que blanqueasen. Después de tenerlas durante un tiempo, se «deslavaban» con agua fría para despojarlas de la ceniza. Se tendían al sol y al «sereno» para facilitar un mayor blanqueo, repitiendo la operación de 8 a 10 veces hasta conseguir la blancura deseada.

Una vez secas las «mazarocas», se «enaspan» en el «sarillo» o «naspá» (Fig. 4) para hacer las «madexas», preparándolas así para la «devanadeira» o «argadillo», este de menor tamaño (Fig. 5), donde se hacían los «caruezos» u ovillos, que en su conjunto eran conocidos por la «filaza», quedando en condiciones para ser «tecidos», última fase de la manufacturación del lino que por su amplitud, excede los propósitos y el espacio del que disponemos.

(48) En San Ciprián, «estruzar», «mallare», KRUGER, F.: «El dialecto de San Ciprián...», op. cit., p. 121 y 127; en Lubián, «mallar»: «mazar», «tascar» CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués...*, p. 155 y 186.

(49) En Lubián «mazadeiras». Cada 16 «mazadeiras» forman un mollo, Ibidem, p. 158.

(50) «Espadiella» en San Ciprián, «espada» en Lubián, Ibidem, p. 130, «espadiella» en Asturianos, BAZ, J. M^a: «El habla de Tierra de Aliste», *Rev. de Filología Española*, anejo 82, Madrid, 1967, p. 105.

El primer espadamiento que se hace al lino, recibe el nombre en La Sanabria de, «reboçar» o «arrebouçar», KRUGER, F.: «Cosa y palabras del Noroeste Ibérico», *Rev. de Filología Española*, IV, Buenos Aires, 1950, p. 245.

(51) «Fitoira» en Lubián, «fitera» en Asturianos, «fiteira» en Padornelo, «cetoira» en Porto y «feiteira» en San Martín de Castañeda, CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués...*, p. 138.

(52) «Maraajo», raíz y hojas bajas de la planta, Ibidem, p. 154.

(53) En Lubián, «sedeiro», CORTES VAZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués...*, p. 183.

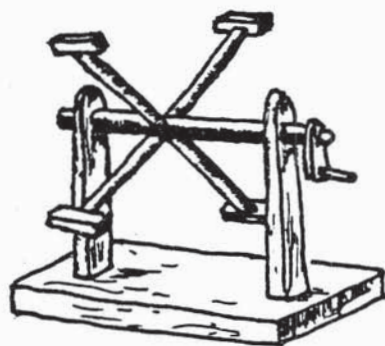


Fig. 4. Sarillo.

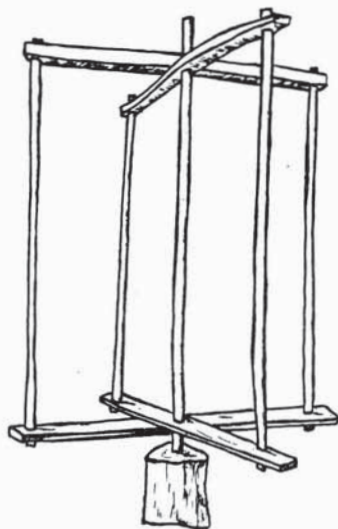


Fig. 5. Devanadeira.

A juzgar por los hallazgos en tumbas supuestamente femeninas de las necrópolis de la Edad de Hierro (54), la costumbre popular de los «filandeiros» (55), veladas donde las mujeres hilaban el lino o la lana, y por las informaciones recibidas en el trabajo del campo, debió ser una ocupación en su mayor parte femenina, alcanzando la participación del hombre hasta la fase del «mazao», al menos en el presente caso. No obstante, Madoz recoge en 1846, la costumbre de los hombres en los pueblos de la otra parte del río Orbigo, de hilar lino o estopa con un uso de hierro, lo que nos indica que en determinadas zonas septentrionales de la meseta, esta labor pierde el sentido exclusivo de la mujer (56).

Por las cualidades de elasticidad y suavidad que el lino posee como materia textil, se le ha considerado como un factor económico de gran importancia desde la Antigüedad, que unido al hecho tradicional, hace posible que su cultivo haya perdurado prácticamente hasta nuestro días.

(54) MALUQUER DE MOTES, J.: op. cit., p. 72.

(55) «Filandeiro», «filandare», «serano», denominaciones frecuentes en toda La Sanabria, BAZ, J. M^o.: op. cit., p. 104; KRUGER, F.: «El dialecto de San Ciprián...», p. 127; «El léxico rural del Noroeste Ibérico», Rev. de Filología Española, anejo XXXVI, Madrid, 1947, p. 116; COSTA, J.: *Derecho consuetudinario y economía popular de España*, T. II, Zaragoza, Guara ediciones, 1981, p. 33

56. MADOZ, P.: op. cit., T. IV, p. 192; CARO BAROJA, J.: op. cit., p. 318

Tabla I

LOCALIDAD	EXTENSION TERRENO	CALIDAD DE LA TIERRA					
		SIMIENTE			PRODUCCION		
		1ª	2ª	3ª	1ª	2ª	3ª
Aciveros	1 hemina	2 heminas	2 heminas	1,5 heminas	12 haces	8 haces	5 haces
Avedillo	»	2,5 heminas	2 heminas	1 hem. y 2 cel.	9 haces	8 haces	6 haces
Barrio de Lomba	»	2,5 heminas	2 heminas	1 hem. y 3 cel.	—	—	—
Calabor	»	2,5 heminas	2 heminas	1,5 heminas	10 haces	8 haces	6 haces
Castellanos	»	—	—	—	12 libras	10 libras	6 libras
Castrelos	»	2,5 heminas	2 heminas	1,5 heminas	12 haces	8 haces	6 haces
Castro	»	—	—	—	3 lib. = 15 hac.	2 lib. = 12 hac.	1 lib. = 8 hac.
Cerdilla	»	2 heminas	1 hemina	0,5 heminas	12 haces	9 haces	6 haces
Cervantes	»	—	—	—	14 libras	10 libras	8 libras
Cobrerros	»	—	—	—	10 haces	8 haces	6 haces
Coso	»	1 hem. y 2 cel.	1 hem. y 1 cel.	1 hemina	9 haces	7 haces	5 haces
Chanos	»	2 hem. y 2 cel.	1,5 heminas	1 hemina	15 haces	10 haces	7 haces
Ferreros	»	2 heminas	2 heminas	7 celemines	7 haces	5 haces	4 haces
Galende	»	3 heminas	2 heminas	1,5 heminas	18 haces	14 haces	10 haces
Las Hedradas	»	2,5 heminas	7 celemines	6 celemines	8 haces	6 haces	5 haces
Hedroso	»	2,5 heminas	2 heminas	1,5 heminas	5 haces	3 haces	2 haces
Hermisende	»	3 heminas	2 heminas	1,5 heminas	46 libras	40 libras	36 libras
Limianos	»	2,5 heminas	2 heminas	1,5 heminas	10 haces	8 haces	6 haces
Lubián	»	2,5 heminas	2 heminas	1,5 heminas	6 haces	5 haces	3 haces
Otero	»	2,5 heminas	2 hem. y 1 cel.	2 heminas	50 libras	37,5 libras	25 libras
Padornelo	»	2,5 heminas	9 celemines	1 hem. y 3 cel.	6 haces	5 haces	4 haces
Pedralba	»	8 celemines	6 celemines	4 celemines	12 haces	10 haces	8 haces
Pedrazales	»	3 heminas	2 heminas	1,5 heminas	10 haces	8 haces	5 haces
Puebla	»	4 celemines	3 celemines	2 celemines	12 haces	9 haces	6 haces
Remesal	»	3 heminas	2 heminas	1,5 heminas	46 libras	40 libras	36 libras
Requejo	»	2,5 heminas	1 hemina	1,5 heminas	7 haces	6 haces	4 haces

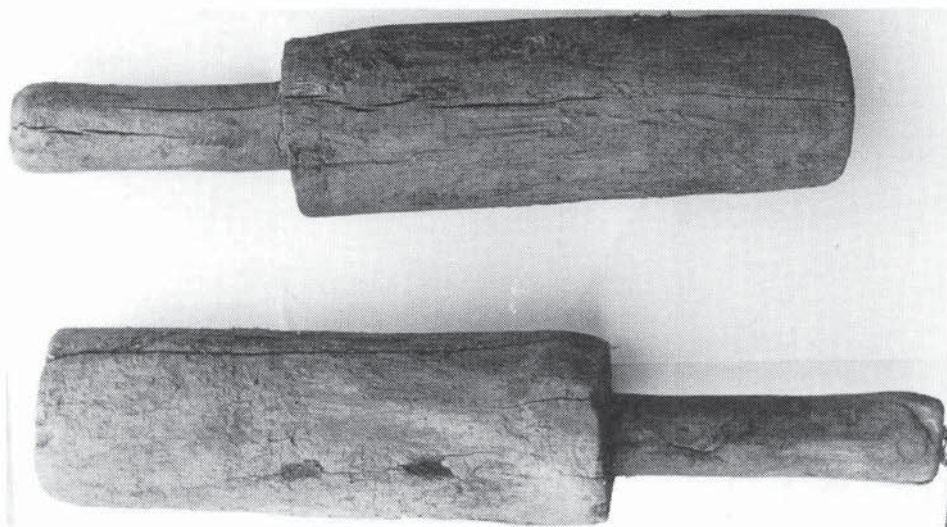
Tabla II

Ribadelago	1 hemina	2 heminas	1,5 heminas	3 heminas	20 haces	17 haces	14 haces
Riohonor	»	2,5 heminas	2 heminas	1,5 heminas	10 haces	8 haces	6 haces
Robledo	»	3 heminas	2,5 heminas	9 celemines	15 haces	12 haces	10 haces
Robledo	»	2 heminas	2 heminas	7 celemines	12 haces	9 haces	8 haces
Sampil	»	—	—	—	12 libras	10 libras	6 libras
San Ciprián	»	2 heminas	1,5 heminas	1 hemina	15 haces	12 haces	9 haces
San Justo	»	—	—	—	14 haces	10 haces	8 haces
San Martín de							
Castañeda	»	3 heminas	2 heminas	1,5 heminas	18 haces	15 haces	12 haces
Santa Colomba	»	2,5 heminas	2 heminas	1,5 heminas	9 haces	8 haces	6 haces
Santa Cruz de							
Abranes	»	2,5 heminas	2 heminas	1,5 heminas	12 haces	10 haces	8 haces
Sotillo	»	2 heminas	1 hem. y 3 cel.	1 hemina	10 haces	8 haces	6 haces
La Tejera	»	—	—	—	10 libras	6 libras	—
Trefacio	»	—	—	—	14 libras	10 libras	—
Triufé	»	—	—	—	10 haces	8 haces	6 haces
Ungilde	»	3 heminas	2 hem. y 3 cel.	2 hem. y 3 cel.	27 haces	18 haces	12 haces
Vigo de Sanabria	»	3,5 heminas	3 heminas	2 heminas	13 haces	10 haces	7 haces
Villarino	»	—	—	—	14 libras	10 libras	8 libras
Vime	»	—	—	—	14 haces	10 haces	8 haces

LEXICO

ACHANAR:	Allanar
ARGADILLO:	Como la devanadeira pero de menor tamaño
ARRASTRILLARE:	Restregar el cerro sobre el restiello
ARRINCAR:	Arrancar
ARRODAR:	Preparar la tierra allanándola por primera vez
ASEDAR:	Suavizar
BAGA:	Punta de lino que contiene la linaza
BAGARAÑO:	Baga
BELORTO:	Cañas de centeno o rama de tallo flexible, que retorcidas servían para atar
CARCEL:	Viga o tronco donde se coloca el ripo
CARDA:	Efecto de cardar. Preparar la fibra textil para el hilado
CARUEZOS:	Ovillos
CERRO:	El lino de mejor calidad empleado para el hilado
COAÑO:	La vaina del lino sin la semilla
CONTRAPIAO:	Contrapuesto
COPO:	Amontonamiento de lino en forma de tronco de cono
CRIVO. A:	Criba, especie de cedazo para limpiar la grana de las vainas del lino
DEMOREAR:	Dejar rehacer un poco el lino después de «riparlo» y antes de recogerlo
DESCASCAR:	Descascarillar
DEVANADEIRA:	Instrumento giratorio donde se colocan las madejas para hacer los ovillos
EMBARAÑAR:	Enredar
EMBELGA:	Porciones en que se dividen las fincas sembradas de lino
EMBINERAS:	Embelgas
ENASPAR:	Disponer las mazorcas en el sarillo para hacer las madejas
ENLLAGAR:	Enriar, embozar el lino en los llagadeiros
ESCASQUE:	Golpeo para suavizar el tronco
ESPAJIELLA:	Tabla con un extremo rebajado que sirve para espadar el lino sobre la fitera
ESTOPIÑA:	Estopilla. Parte del lino más fino que la estopa
FEIJE:	Haz de lino
FILANDEIRO:	Sereno, velada nocturna
FILAR:	Hilar
FITERA:	Tabla vertical encajada en un soporte horizontal utilizada para espadar el lino
FIU:	Hilo
FREGAR EL LLINO:	Lavar el lino
FUSO:	Huso para hilar
GRAMADEIRA:	Especie de guillotina o cizalla con un perfil rebajado que se introduce entre otros dos, utilizada para mazar el lino
LIAR:	Colocar el lino en la rueca e hilarlo con el huso
LLAGADEIRO:	Pozas en el río donde fermentaba el lino
LLAGAS:	Llagadeiros
LLINARES:	Linares
LLINO:	Lino
MADEXAS:	Madejas
MANADAS:	Haz de lino que cabe en una mano
MALLA:	Mazar
MALLADEIRA:	Las manadas obtenidas después de mazar el lino
MANELA:	Porción de lino que se coloca en la rueca para hilar
MARAOJO:	Raíz y hojas bajas del lino
MAZA:	Piezas de madera cilíndricas para mazar el lino
MAZAR:	Golpear el lino
MAZADERO:	Piedra sobre la que se maza el lino
MAZORCA:	Madejas de lino ya hilado
MAZAROCA:	Mazorca
MEDA:	Disposición de los haces de lino en forma circular en la era
MONDAR:	Limpia
MORTAJA:	Muesca
NASPA:	Sarillo

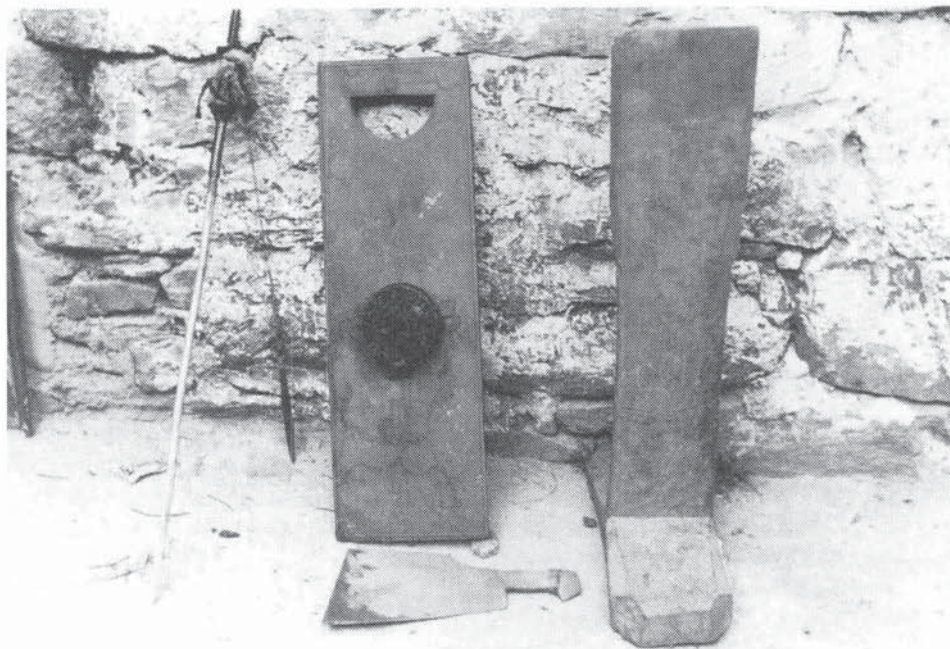
PARES, Las:	Placenta
PINAS:	Cuñas
PRESEIROS:	Regueros pequeños y provisionales para regar el lino
PUNTAS:	Lo que se obtiene al tascar los tallos
RESTIELLO:	Pieza con púas para separar la estopa del lino para hilar
RIPAR:	Limpia el lino para separar la vaina del tronco
RIPO:	Pieza de madera en forma de peine
ROQUIL:	Abultamiento de la rueca donde se pone el lino para ser hilado
RUECA:	Pieza para hilar sostenida por el brazo izquierdo donde se coloca el lino para hilar
RUJIDEIRA:	Roquil
SARILLO:	Artefacto de madera encajado verticalmente sobre un pie que lo sostiene, utilizado para hacer las madejas
SERENO:	Intemperie de la noche
TASCAR:	Despojar el lino de los troncos más gruesos del tallo
TASCO:	Aristas más gruesas del tallo que se quitan al tascarlo
TECIDO:	Tejido
TRASLLOMBAR:	Allanar la finca por segunda vez disponiéndola para realizar los surcos
TUERO:	Tronco, tallo del lino
URDIDO:	Los hilos arrollados en la urdidera



Fot. 1. Mazas



Fot. 2. Gramadeira
(Gentileza de la Caja de Ahorros Provincial de Zamora. Fondo Etnológico)



Fot. 3. De izquierda a derecha: «rueca» y «fuso»; «restiello», «espadiella» y «fitera»



Fot. 4. Hilando

**DIPUTACION
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

